

Carreras extraordinarias. Los cardenales-embajadores Francesco y Troiano Acquaviva d' Aragona, perfiles biográficos y propuestas de estudio (1714-1747)¹

Extraordinary careers. The Cardinals-Ambassadors Francesco and Troiano Acquaviva d' Aragona, biographical profiles and study proposals (1714-1747)

ROBERTO RICCI

Istituto Storico Italiano per l'Età Moderna e Contemporanea (Roma)

Deputazione Abruzzese di Storia Patria (L' Aquila)

robertoricci2005@tiscali.it

Resumen: La acción diplomática y política de los cardenales Francesco y Troiano Acquaviva d' Aragona se inserta, por su importancia y originalidad, en las relaciones entre el Papado y las monarquías borbónicas de España y Nápoles durante la primera mitad del Setecientos. Cardenales embajadores de Felipe V y Carlos III de Borbón en Roma y protectores de sus coronas en la Santa Sede, desarrollaron al más alto nivel —tanto italiano como europeo— las tradicionales carreras curiales de las familias de potentados meridionales. La obra de ambos purpurados, entrelazada con los intereses de la Iglesia y de la Casa de Borbón, se relacionó estrechamente con la salvaguardia del “Estado de Atri”, en el Abruzzo, uno de los mayores feudos del reino de Nápoles. Esto tuvo lugar merced a la estrecha correspondencia con sus duques, Giovan Girolano II Acquaviva y Domenico Acquaviva, con lo que pudieron asegurar su titularidad y dominio pese a las problemáticas suscitadas por su posicionamiento filoborbónico tras la muerte de Carlos II de España.

¹ Este artículo forma parte del proyecto “I cardinali Francesco e Troiano Acquaviva d' Aragona ambasciatori di Filippo V e Carlo III di Borbone a Roma (1716-1747)” (2016-2020) desarrollado en el Istituto Storico Italiano per l'Età Moderna e Contemporanea (Roma). Traducción al castellano y edición de texto y notas a cargo de Roberto Quirós Rosado (Universidad Autónoma de Madrid). La investigación a la que se vincula el presente artículo nace por el interés sobre los Farnesio y los Acquaviva d' Aragona en el reino de Nápoles y sobre la evolución de sus contactos con los Borbón. Las fuentes utilizadas provienen, principalmente, del fondo Farnesiano del Archivio di Stato di Napoli y de los documentos del Archivio di Stato di Parma, sobre todo, de la correspondencia diplomática de los embajadores y agentes del duque Francesco Farnese. A las pesquisas iniciales se seguiría un mayor estudio de archivos italianos (Biblioteca-Archivo del Colegio Español en Roma) y españoles (Archivo Histórico Nacional, Archivo General de Simancas) para formular una reconstrucción más concreta de dichos lazos. Este estudio tiene un carácter prevalentemente político-diplomático y quiere contribuir a profundizar en el conocimiento de la política farnesiano-borbónica en Italia y la afirmación de la soberanía de Carlos III en Nápoles.

Recibido: 27 de mayo de 2020; aceptado: 22 de septiembre de 2021; publicado: 30 de septiembre de 2021.

Revista Historia Autónoma, 19 (2021), pp. 137-145

e-ISSN: 2254-8726; <https://doi.org/10.15366/rha2021.19.007>



Palabras clave: Francesco Acquaviva, Troiano Acquaviva, Roma, Nápoles, Madrid, siglo XVIII.

Abstract: The diplomatic and political action of Cardinals Francesco and Troiano Acquaviva d'Aragona is inserted, due to its importance and originality, in the relations between the Papacy and the Bourbon Monarchies of Spain and Naples during the first half of the 18th Century. Cardinal-ambassadors of Philip V and Charles *di Borbone* in Rome and Protectors of their Crowns in the Holy See, developed, at the highest Italian and European level, the traditional curial careers of the aristocratic families of the *Mezzogiorno*. The work of the two purple men, linked with the interests of the Church and the House of Bourbon, was closely linked to the safeguarding of the *Stato d'Atri* in Abruzzo, one of the largest fiefdoms of the Kingdom of Naples. This would take place thanks to the close correspondence with its dukes, Giovan Girolamo II Acquaviva and Domenico Acquaviva, which enabled them to ensure their ownership and power despite the problems raised by their pro-Bourbon position after the death of Charles II of Spain.

Keywords: Francesco Acquaviva, Troiano Acquaviva, Rome, Naples, Madrid, 18th Century.

Introducción

Baldassarre Storace, en su significativa obra sobre la familia Acquaviva —a la sazón, dedicada a su protector, el cardenal Troiano Acquaviva d'Aragona— evoca con un carácter marcadamente encomiástico la ejemplar continuidad dinástica de la casa napolitana: dicho linaje, ya desde sus orígenes vinculado con el *Stato d'Atri*, se situaba en el epicentro de la historia del *Reame* y de los antiguos estados italianos merced a su servicio político y militar a sus soberanos. La referencia al ducado de Atri se entrelaza constantemente con una afirmación política más amplia que sus meros propietarios feudales. Así, Storace no dudó en introducir una semblanza de los dos cardenales perteneciente al linaje, Francesco y Troiano, subrayando la excepcional actividad desarrollada por aquéllos tanto en Italia como en España durante sus carreras y que, en verdad, representaban el cénit de una labor servicial que, de una parentela aristocrática del Abruzzo, había logrado afirmarse en la península Itálica y en la propia corte del Rey Católico. Una proyección política que, no obstante, no oscurecía el vínculo entre los Acquaviva y Atri, como se observa en el inicial grabado alegórico del escudo familiar, diseñado por el catalán Miquel Sorell, y en la alegoría de la ciudad *abruzzese* en el colofón de la obra, a cargo de Giuseppe Filosi, que evocaba el mítico origen de la dinastía baronal: *Hinc Dardanus Ortus*².

Para Storace, la vía de la fidelidad denotaba la continuidad de los lazos entre los últimos Acquaviva (el duque Giovan Girolamo II, su hermano el cardenal Francesco y postreros

² Storace, Baldassarre, *Istoria della famiglia Acquaviva reale d'Aragona*, Roma, Bernabò, 1738, vv. pp.

Giosia IV, Domenico y el cardenal Troiano) y los soberanos españoles de la Casa de Austria, como Carlos II, y de los dinastas borbónicos (Felipe V y Carlos *di Borbone*). Unas carreras a su servicio que les volvieron a situar en el centro de las problemáticas políticas, matrimoniales y patrimoniales de la Italia de la primera mitad del Setecientos. De hecho, fueron los dos mencionados purpurados quienes asumieron una relevancia efectiva en la afirmación de la política farnesiano-borbónica en la península Itálica desde la paz de Utrecht hasta la de Aquisgrán, en el tiempo de la "età aurea dell'equilibrio politico"³.

Dos cardenales en la Europa de las *sucesiones*

Los dos purpurados, Francesco y Troiano Acquaviva, pertenecían a la rama familiar que había titulado en el Bajo Medievo como duques de Atri, es decir, formaban parte de uno de los más antiguos e importantes linajes feudatarios del reino de Nápoles. A la herencia familiar, sumaban actos al servicio de la dinastía Borbón que les convirtieron en los más convencidos sostenedores de la causa de Felipe V y su hijo Carlos de Borbón-Farnese en los diferentes conflictos sucesorios que asolaron el continente europeo durante la primera mitad del Setecientos. De esta forma, gracias a su amplia formación cultural y diplomática, ambos cardenales ejercieron sendas carreras exitosas y originales en el plano eclesiástico y político en la *Urbs*⁴.

Todos los acontecimientos protagonizados por los Acquaviva pueden registrarse gracias a las inéditas fuentes oficiales y la correspondencia indirecta que se conserva en archivos italianos (Archivio Apostolico Vaticano, Biblioteca de la Iglesia Nacional Española en Roma, Biblioteca Casanatense, Archivio di Stato de Nápoles o Parma) y españoles (Archivo Histórico Nacional, Archivo General de Simancas), de los cuales se proyecta una inteligente cultura política desplegada por ambos purpurados napolitanos con las cortes de Madrid, Nápoles y Roma, en particular mediante la magnificencia desplegada tanto en el *Palazzo di Spagna* romano y la basílica cardenalicia de Santa Cecilia, epicentros de su labor política y desde las

³ Quazza, Romolo, "La politica dell'equilibrio nel secolo XVIII", en *Nuove prospettive di storia moderna*, Milán, Marzorati, 1990, pp. 1190-1198.

⁴ Nicolini, Fausto, "Acquaviva d'Aragona, Troiano", en *Dizionario Biografico degli Italiani* [en adelante, *DBI*], I (1960), pp. 191-192, 198-99; León Sanz, Virginia, "La nueva diplomacia borbonica in Italia después de la Guerra de Sucesión: el cardenal Francesco Acquaviva un italiano al servicio de Felipe V", en Martínez Millán, José *et al.* (coord.), *Centros de poder italianos en la Monarquía Hispánica (siglo XV-XVIII)*, vol. II, Madrid, Ediciones Polifemo, 2001, pp. 969-998; Ochoa Brun, Miguel Ángel, *Embajadas rivales. La presencia diplomática de España en Italia durante la guerra de Sucesión*, Madrid, Real Academia de la historia, 2002; Barrio Gozalo, Maximiliano, "La embajada del cardenal Troiano Acquaviva ante la corte romana (1735-1747)", en *Cuadernos dieciochistas*, 14 (2013), pp. 233-260.

cuales se convertirán en los grandes protagonistas del mecenazgo y la mediación culturales entre todas dichas urbes.

En los dos cardenales, tío y sobrino, emerge una concepción amplia de las relaciones entre poderes monárquicos y pontificios que, a través de las carreras eclesiásticas, alcanzó el nivel más elevado de las estrategias familiares de poder de la Edad Moderna. A su vez, entre los Farnese y los Borbón había un vívido interés para insertar en su radio de acción a los prestigiosos Acquaviva d'Aragona, una de las más antiguas dinastías aristocráticas del reino de Nápoles, estrechamente vinculadas con la Iglesia y, por lo tanto, con la corte de Roma⁵. No obstante, la elección pro-borbónica de los Acquaviva de Atri no se trató de una cuestión baladí o espontánea. La afinidad pro-española desarrollada por el duque Giosia III y sus hijos Giovan Girolamo II y el cardenal Francesco Acquaviva se continuó al fusionarse los intereses de Felipe V con la Casa Farnese una vez finalizada la guerra de Sucesión⁶. Con la conquista imperial de Nápoles en nombre de Carlos III de Austria en 1707, el exilio romano del duque de Atri, su hermano y sus hijos, y los lazos tejidos con la corte de Madrid, demostró a la opinión pública el evidente *gioco di squadra* de la parentela por una marcada opción político-dinástica, diametralmente opuesta a la de los filo-habsbúrgicos Acquaviva de Conversano y Nardò, que se mantuvo hasta la extinción del *casato*⁷. Para entonces, al mantenimiento de sus intereses feudales en Nápoles se sumaría toda una labor de obtención de mercedes pecuniarias, cuyo ejemplo más notable fue la nómina regia a la iglesia siciliana de Monreale a favor del cardenal Troiano⁸.

Las fases, divergentes pero complementarias, que contraponen las acciones de los cardenales Francesco y Troiano Acquaviva d'Aragona, se reconocen gracias al afianzamiento de la política farnesiano-borbónica en España y Nápoles con el matrimonio de Elisabetta Farnese y Felipe V (1715) y las nupcias de Carlos III con Amalia de Sajonia (1738), por la investidura del infante don Carlos en el reino de Nápoles (1738), así como por la firma de los concordatos entre España y la Santa Sede, y entre ésta y el nuevo reino —independiente— de Nápoles (1738-1741). También puede observarse la diferencia de procederes políticos entre ambos prelados con otros actores políticos del momento, como la rivalidad entre el cardenal Francesco con el valido farnesiano Giulio Alberoni, o con la labor entre Troiano Acquaviva y los diferentes papas y soberanos borbónicos dependiendo de cada coyuntura europea. Así, en el *Ragguaglio delle nozze delle maestà di Filippo Quinto e di Elisabetta Farnese*, de Giuseppe Maggiali (1714), y el anónimo *Viaggio et arrivo a Napoli della maestà della Regina delle Due Sicilie* (1738), se potencia abiertamente el papel preponderante de ambos cardenales-embajadores a través de las ceremonias públicas y religiosas que revelan una readaptación de la nobleza italiana y, en

⁵ Rosa, Mario, *La curia romana nell'età moderna, istituzioni, cultura, carriere*, Roma, Viella, 2013.

⁶ Storace, Baldassarre, *Istoria della famiglia... op. cit.*, pp. 86-94.

⁷ *Ibidem*, pp. 95-104. Quirós Rosado, Roberto, *Monarquía de Oriente. La corte de Carlos III y el gobierno de Italia durante la guerra de Sucesión española*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2017.

⁸ Nicolini, Fausto, "Acquaviva d'Aragona... op. cit.", p. 199.

particular, meridional en el nuevo contexto de los Borbón-Farnese⁹. En ambos casos, mientras el cardenal Francesco fue comisionado como plenipotenciario de Felipe V "nel trattarne e concluderne il matrimonio"¹⁰, el cardenal Troiano Acquaviva consolidaría su labor diplomática favorable al rey Carlos, logrando la bendición de su matrimonio con la infanta polaco-sajona¹¹. Durante esta *era Acquaviva* de la diplomacia hispano-borbónica en Italia, quedaba patente cómo el éxito de los intereses del rey Felipe dependería del nivel de inclusión de ambos purpurados en la esfera de poder en la *Urbs*. Por lo tanto, la dualidad de las funciones eclesiástica y diplomática de los dos napolitanos se desplegaría desde el *palazzo di Spagna* romano, sede de una activa organización de relaciones políticas y mundanas, asumiendo definitivamente la función factual de una corte.

Ante todo lo expresado, ¿cómo se puede estudiar las carreras romanas de los Acquaviva? ¿Se trataba de simples ejecutores de órdenes procedentes de Madrid? ¿Eran unos verdaderos y atentos mediadores entre el poder pontificio y el del rey borbónico de España? ¿Más bien protagonistas efectivos de una dinámica familiar en el contexto diplomático y político de su tiempo?

La historiografía del siglo xx posibilitó una consideración contextualizada de su correspondencia privada¹², así como una relectura de sus prácticas diplomáticas¹³. Sin embargo, una comparación de las labores de ambos cardenales dentro de una línea *familiar* con el servicio a la Casa de Borbón-Farnese posibilitará una mejor comprensión de sus actos¹⁴. La estrecha

⁹ Maggiali, Giuseppe, *Ragguaglio delle nozze delle Maestà di Filippo Quinto e di Elisabetta Farnese nata principessa di Parma, re Cattolici delle Spagne: solennemente celebrate in Parma l'anno 1714, ed ivi benedette dall'Eminentissimo Sig. Cardinale Ulisse Giuseppe Gozzadini, legato a latere del Sommo Pontefice Clemente XI*, Parma, Stamperia Reale, 1717; Mafri, Mirella, *Fascino e potere di una regina. Elisabetta Farnese sulla scena europea (1715-1759)*, Cava de' Tirreni, Avagliano Editore, 1999; Fragnito, Gigliola (coord.), *Elisabetta Farnese principessa di Parma e regina di Spagna*, Roma, Viella, 2009; Ascione, Imma, "Da Francesco Farnese a Carlo di Borbone (1694-1734), l'eredità di Elisabetta regina di Spagna", en Bertini, Giuseppe (coord.), *Storia di Parma, il ducato farnesiano*, Parma, Monte Università, 2014, pp. 233-267; Biblioteca de la Iglesia Nacional Española en Roma [en adelante, BÍNÉR], ms. 203, p. 76 *Viaggio et arrivo a Napoli della Maestà della Regina delle due Sicilie, 1738*.

¹⁰ Maggiali, Giuseppe, *Ragguaglio delle nozze... op. cit.*, 1717, p. 8.

¹¹ *Viaggio et arrivo... op. cit.* pp. 34-63.

¹² Morelli, Emilia (coord.), *Le lettere di Benedetto XIV al card. De Tencin, I, (1740-1747)*, Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1955; *Ibidem*, *Le lettere di Benedetto..., II, (1748-1752)*, Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1965; Coppini, Romano Paolo et al. (coord.), *Bernardo Tanucci Epistolario, II, (1746-1752)*, Roma, Edizioni di storia e letteratura, 1980; Del Curatolo, Elia, *Lettere a Bartolomeo Corsini (1739-1740)*, Nápoles, Jovene, 1991; Ascione, Imma (coord.), *Carlo di Borbone lettere ai Sovrani di Spagna*, 3 volúmenes, Roma, Ministero per i Beni e le Attività Culturali, 2001-2002.

¹³ Morandi, Carlo (coord.), *Relazioni di ambasciatori sabaudi, genovesi e veneti durante il periodo della grande alleanza e della Successione di Spagna (1693-1713)*, Bologna, Zanichelli, 1935; Nicolini, Fausto (coord.), *L'Europa durante la Guerra di Successione di Spagna*, 3 volúmenes, Nápoles, Deputazione Napoletana di Storia Patria, 1937-1939; Infelise, Mario (coord.), *Corrispondenze diplomatiche veneziane da Napoli, Dispacci, vol. XVI, (10 giugno 1732-4 luglio 1739)*, Roma, Istituto poligrafico e zecca dello Stato, 1992; Tonetti, Eurigio (coord.), *Corrispondenze diplomatiche veneziane da Napoli*, vol. XVII, Roma, Istituto poligrafico e zecca dello Stato, 1994.

¹⁴ Schipa, Michelangelo, *Il regno di Napoli al tempo di Carlo di Borbone*, vol. I y II, Milán-Roma-Nápoles, Società Dante Alighieri, 1923; Ajello, Raffaele, "La vita napoletana sotto Carlo di Borbone. La 'fondazione e il tempo eroico' della dinastia" en Labruna, Luigi (coord.), *Storia di Napoli*, Nápoles, E.S.I., 1971-1978, vol. VII, pp. 459-717; Rao, Anna Maria, *Il regno di Napoli nel Settecento*, Nápoles Guida, 1983; Mafri, Mirella, *Il re della speranza. Carlo di Borbone da Madrid a Napoli*, Nápoles, E.S.I., 1998; Spagnoletti, Angelantonio, *Le dinastie italiane nell'età moderna*, Bologna, Il Mulino, 2003; Galasso, Giuseppe, *Il regno di Napoli (1734-1815)*, en *Il Mezzogiorno borbonico e napoleonico (1734-1815)*, vol. XV, t. IV, Turín: UTET, 2007, pp. 3-223; Papagna, Elena, *La corte di Carlo di Borbone il re "proprio e nazionale"*, Nápoles, Guida, 2011; Caridi, Giuseppe, *Carlo III un*

vinculación entre los Acquaviva y la basílica de Santa Cecilia en Roma denotan una continuidad visible en el tiempo alimentada a través de la memoria familiar —con la centralidad del propósito general jesuita Claudio Acquaviva— y ejecutada por la voluntad de los dos cardenales, tío y sobrino, durante la reconstrucción barroca de la iglesia¹⁵. Por su parte, el archivero de la embajada española en Roma durante las embajadas de Francesco y Troiano, Joseph García del Pino, describiría en paralelo una semblanza política similar a la artística de Santa Cecilia, evocando los continuos lazos de los Acquaviva con el poder eclesiástico¹⁶.

Más allá de la herencia de purpurados o preclaros jesuitas, los dos cardenales-embajadores siguieron nutriendo de mercedes y cargos su *cursus honorum* a lo largo de sus días. Francesco Acquaviva comenzó su servicio a los pontífices como prelado doméstico y camarero de honor de Inocencio XI, para seguir una carrera diplomática (inquisidor en Malta, 1690; nuncio en España, 1700) y en el Sacro Colegio (cardenal de San Bartolomeo dell'Isola en 1706, de Santa Cecilia en 1709 y de Sabina en 1724); tras la caída de Nápoles en manos habsbúrgicas, sirvió desde 1713 y hasta su muerte en 1725 como cardenal-protector de la España borbónica¹⁷. Su *nipote* Troiano ejecutaría un elenco de oficios similares, desde protonotario apostólico y prefecto cubiculario y del Sacro Palacio, hasta vicelegado de Bolonia, gobernador de Ancona, maestro de cámara de Benedicto XIII y Clemente XII, cardenal de Santa Cecilia (1732), representante de Carlos de Borbón ante el pontífice (1732), embajador de España (1735) y de Nápoles (1738) y protector de ambos reinos hasta su fallecimiento en 1747.

En Roma, los dos prelados serían conocidos por sus prendas personales, gustos y vicios. Del cardenal Troiano se diría en su tiempo que

ha il tenore di vita del più gran signore di Roma, ha l'istinto della magnificenza e le sue rendite gli consentono di seguire la sua inclinazione (...) mi sembra abbia un carattere fiero e deciso, benchè spiccio nei modi e molto cortese in società, ama i piaceri, le donne e la buona tavola.¹⁸

Su prestigio facilitaría medios de acción para garantizar el curso de los intereses de sus señores naturales y le granjearía una firme amistad con diversos ministros españoles, como el castellano Joseph de Grimaldo, secretario de Estado y del Despacho Universal, quien actuó como interlocutor directo en la negociación de la boda del rey Felipe V con Elisabetta Farnese¹⁹. La emergencia del *partido italiano* en la corte de Madrid tras el segundo matrimonio del rey

grande re riformatore a Napoli e in Spagna, Roma, Salerno Editrice, 2014; Musi, Aurelio, *Mito e realtà della Nazione napoletana*, Nápoles, Guida, 2015; Rao, Anna Maria, *Corte e cerimoniale di Carlo di Borbone*, Nápoles, FedOA Press, 2020.

¹⁵ Rosa, Mario, "Claudio Acquaviva", *DBI* (1960), pp. 168-178; Guerra, Alessandro, *Un generale tra le milizie del Papa. La vita di Claudio Acquaviva scritta da Francesco Sacchini della Compagnia di Gesù*, Milán, Franco Angeli, 2001; Broglio, Paolo *et al.*, *I gesuiti al tempo di Claudio Acquaviva. Strategie politiche, religiose e culturali tra Cinque e Seicento*, Brescia, Morcelliana, 2007.

¹⁶ BINER, leg. 33, ff. 75r-v, García del Pino, Joseph, *Memorias de la familia Aquaviva*, Sa.

¹⁷ Archivo Histórico Nacional [en adelante, AHN], *Ministerio de Asuntos Exteriores. Santa Sede*, leg. 277, ff. 1r-4v.

¹⁸ De Brosses, Charles, *Viaggio in Italia. Lettere familiari*, Bari, Laterza, 1973, pp. 438-439.

¹⁹ AHN, *Ministerio de Asuntos Exteriores. Santa Sede*, leg. 277, ff. 327-362v.

Felipe, insertaría al cardenal Francesco Acquaviva en el corazón de la política mediterránea de sus soberanos, aunque ello supondría constantes conflictos personales con alguno de los nuevos hombres fuertes de la Monarquía. Tras el efímero valimiento del también cardenal napolitano Francesco del Giudice, el favor de los monarcas recayó en el abad parmesano Giulio Alberoni.

Conocida fue la emulación que sucedió a una primera amistad entre Acquaviva y Alberoni, pese a la protección dada por el duque de Parma al napolitano²⁰. Tras la caída del efímero primer ministro en 1719, el papel político de Acquaviva se vio reforzado, en gran medida, gracias a la protección de Francesco Farnese hacia su persona y sus allegados. Cuatro años después logró una recomendación para su sobrino, el duque de Atri, "acciocchè resti destinato a succedere nella carica vacante della morte seguita dal signor duca di Popoli della compagnia delle Guardie Italiane del Corpo di cavallo"²¹. Mientras, el propio cardenal recibiría órdenes del marqués de Grimaldo para mediar en los enfrentamientos entre el duque de Parma y su hermano Antonio Farnese "sopra l'eredità della signora duchessa Margherita di Modena"²².

La muerte de Francesco Acquaviva en 1725 también tendría eco en la correspondencia entre Francesco Farnese y su embajador en Madrid, el marqués Scotti. La "molta maggiore desolazione" que causó el óbito entre los últimos Acquaviva de Atri trató de consolarse con la mediación del duque de Parma para la concesión del arzobispado de Valencia a Troiano Acquaviva y de "qualche carica" al titular del feudo *abruzzese*. El destino que el potentado trató de proporcionar para el duque de Atri no fue otro que la sucesión de la embajada de Roma, encargándose a Scotti "proporlo anche in mio nome"²³. La nómina no fue sencilla, pues tanto los duques de Arcos y Medinaceli como el conde de Santisteban pretendían tan insigne cargo, uno de los más prestigiosos de la monarquía felipista. El abad Grimaldo, hermano del secretario real, dio cuenta a Farnese cómo "il pubblico poi dice che sarebbe migliore il cardinale Alberoni, onde da ciò Vostra Altezza comprenderà quale sia il genio vago di questa nazione"²⁴. La legación quedaba fuera del alcance de Troiano Acquaviva, aunque sí se logró el destino de "una delle pensioni che teneva il cardinale zio di circa seimila doble, ma per il duca d'Atri non è disceso ad accordarsi cosa alcuna"²⁵. El empeño que mantuvo el duque de Parma, incluso pese a las negativas de su yerno Felipe V, demostró la cercanía y protección dispensada hacia esta familia afín a su dinastía e intereses²⁶.

El cardenal Troiano Acquaviva hubo de esperar hasta 1735 para, en plena guerra de Sucesión polaca, alcanzar la embajada romana que había sido vetada a su hermano. Desde ese momento logró numerosos éxitos diplomáticos a favor de Felipe V, como el concordato de 1737, la investidura del reino de Nápoles para el todavía *infante* Carlos de Borbón y, en

²⁰ Archivio di Stato di Napoli [en adelante, ASNa], *Farnesiano*, fascio 56 (II), ff. 668r-v, 671r-v, 728 r-v.

²¹ *Ibidem*, fascio 62, ff. 56r-57v.

²² *Ibidem*, fascio 62, ff. 538r-v.

²³ *Ibidem*, fascio 64, ff. 69r-73v.

²⁴ *Ibidem*, fascio 64, ff. 100r-102v.

²⁵ *Ibidem*, fascio 64, ff. 156r-158v.

²⁶ *Ibidem*, fascio 64, ff. 179r, 182v.

1738, la bendición pontificia al matrimonio de éste con Amalia de Sajonia. Tales negocios son evidentes resultados de intereses particulares del propio purpurado, dado que de ellos obtendría beneficios personales y para el Estado de Atri, como lo comunicaría —vía su bibliotecario Storage— al poderoso ministro carolino, el duque de Salas²⁷.

Las extraordinarias carreras de los cardenales Francesco y Troiano Acquaviva, con sus éxitos y limitados fracasos, se convierten en un paradigma ejemplar para comprender la riqueza y la complejidad de un nuevo protagonismo político de sujetos pertenecientes a carreras eclesiásticas. Personificaron, por tanto, una nueva cultura de corte en la Roma de la primera mitad del Setecientos.

Mientras la fidelidad se convirtió en un instrumento de promoción política entre Nápoles, Roma, Parma y Madrid, el epicentro del ejercicio del servicio a los reyes de la Casa de Borbón, el *palazzo di Spagna*, se renovaría como una residencia bullente de vida mundana y negociados diplomáticos²⁸. Allí acudieron protagonistas considerados “menores” de la política de los cardenales Acquaviva, como los archiveros Agustín Nipho, Joseph García del Pino, Bernardo Bucci, Juan de Herrera —secretario del cardenal Troiano— o su sustituto interino Félix Cornejo, así como el maestro de cámara Nicola Larioni y el genealogista Baldassarre Storace, de quien se servirían ambos purpurados en misiones particulares.

En dicho palacio romano se albergaron obras de arte de incalculable valor, como las *Musas sentadas*, adquiridas por Francesco Acquaviva por orden de Felipe V, y una nutrida colección pictórica de pinturas de Carlo Maratta —hoy en el madrileño Museo del Prado—, aparte de ser protegidos bajo sus auspicios los pintores Sebastiano Conca, Andrea Procaccini y el suizo Ludovico Antonio David. También fue mecenas del afamado músico partenopeo Alessandro Scarlatti, cuya *Misa para el día de Santa Cecilia* se conserva en la Biblioteca Casanatense de Roma²⁹.

Por parte del cardenal Troiano, la continuidad de este ejercicio de protección a las artes se visualizó con las comisiones al citado Conca, a Luigi Vanvitelli, Ferdinando Fuga, Giovanni Paolo Panini y Corrado Giaquinto. Igualmente, fue tenido por un afamado coleccionista de porcelanas de la factoría napolitana de Capodimonte³⁰. Su cercanía hacia el duque Antonio Farnese y su heredero, Carlos III de Borbón, le brindó la posibilidad de disfrutar del palacio de Caprarola en Tuscia y de la villa romana *della Farnesina*. También mostró su interés por la *Accademia delle*

²⁷ *Ibidem*, fascio 1498, Sf.

²⁸ Anselmi, Alessandra, *Il palazzo dell'ambasciata di Spagna presso la S. Sede*, Roma, De Luca, 2001; Anselmi, Alessandra, *I rapporti tra Roma e Madrid nei secoli XVI e XVII: arte, diplomazia, politica*, Roma, Gangemi, 2015; Deupi, Victor, *Architectural temperance Spain and Rome 1700-1759*, Londres-Nueva York, Routledge, 2015.

²⁹ Liriosi, Alessia (coord.), *Le cronache di S. Cecilia, un monastero femminile a Roma nell'età moderna*, Roma, Viella, 2009; Biblioteca Casanatense di Roma [en adelante, BC], *Manoscritti di musica sacra*, leg. 2257 (I), ff. 1r-77v, *Alessandro Scarlatti, per l'Em.mo Principe Prot.re Sig.r Cardinale Acquaviva, Roma 1720*; Nicolini, Fausto, “Acquaviva d'Aragona... *op. cit.*”, 1960.

³⁰ Anselmi, Alessandra, *Il palazzo... op. cit.*, pp. 111-113, 186; Palma Ventucci, Beatrice (coord.), *Illustrinismo e Illustración, Le antichità e i loro protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo*, Roma, L'Erma di Bretschneider, 2003, pp. 277-278; Filippini, Fernando, *Aurelio Anselmo Grue. La maiolica del Settecento fra Castelli e Atri*, Castelli, Verdona editore, 2015, pp. 103-111.

Scienze del partenopeo Celestino Galiani, aparte de mediar entre Benedicto XIV y el filósofo Voltaire, tratar con afecto al joven libertino Giacomo Casanova y aceptar la dedicatoria a la tercera edición de la *Scienza Nova* de Giambattista Vico³¹.

A modo de conclusión

Quién sabe si el cardenal Troiano, leyendo la profunda reflexión que imprimió Vico a sus conclusiones en torno a los pormenores de la vida humana y la fragilidad de su naturaleza, habría considerado —por un momento y con cierta melancolía— las edades de la Historia y las alternativas de la fortuna centrando su mirada en las postrimerías de los Acquaviva d’Aragona o, por el contrario, afirmarse en la providencial historia de la vida eterna.

Las extraordinarias carreras de los cardenales Acquaviva contribuyeron a la afirmación de los nuevos reinos borbónicos de España y Nápoles y al renovado equilibrio europeo desarrollado entre las paces de Utrecht (1713-1715) y Aquisgrán (1748). En el seno de la política borbónica desplegada por ambos purpurados no se puede olvidar el interés denodado por conservar el *Stato d’Atri* en las manos de su linaje. Sin embargo, con la muerte de Troiano Acquaviva (1747) y el fallecimiento, sin descendencia, del último duque, Rodolfo (1755), se abriría un largo y complejo contencioso político-jurisdiccional entre el ministro carolino Bernardo Tanucci y Carlo Acquaviva, del ramo cadete de Conversano, que terminaría con la devolución de los feudos ligados a Atri a la corona³². Dicho fin del ducado, tras cuatrocientos años de vida, constituye un claro ejemplo de la larga transición entre los estados feudales de origen medieval y la articulación absolutista del Setecientos. Para entonces, el Abruzzo antaño dominado por los poderosos Acquaviva y Dávalos se confirmará como una importante realidad territorial en el reino meridional en tanto estratégico confín con los Estados Pontificios y, sobre todo, en la conformación de la *nación* napolitana.

³¹ Sebastiano, Leopoldo, *Descrizione e relazione istorica del Nobilissimo e Real Palazzo di Caprarola*, Roma, Eredi Ferri, 1741, pp. 116-117; Martelli, Sebastiano, “Un protagonista “senza opere”: il cardinale Troiano Acquaviva”, en Ricci, Roberto (coord.), *Lo Stato degli Acquaviva d’Aragona duchi d’Atri*, L’Aquila, Deputazione abruzzese di Storia Patria, 2012, pp. 333-385.

³² Lavarra, Caterina, *La linea Acquaviva, dal nepotismo rinascimentale al meriggio della riforma cattolica*, Conversano, Congedo Editore, 2005; Sodano, Giulio, *Gli Acquaviva d’Atri: da baroni del regno a Grandi Spagna*, Nápoles, Guida, 2012; Ricci, Roberto (coord.), *op. cit.*